

RAYUELA

A juzgar por el repudio que ha levantado, la alianza por la calidad educativa está muy lejos de la excelencia de la que presumen sus firmantes



La Jornada

DOMINGO 7 DE SEPTIEMBRE DE 2008

DIRECTORA GENERAL: CARMEN LIRA SAADE ■ DIRECTOR FUNDADOR: CARLOS PAYAN VELVER ■



POR LA GLORIA



Participación de la delegación mexicana durante la ceremonia de apertura de los Juegos Paralímpicos en Pekín ■ Foto Ap

■ Deportes

La lucha contra basurero tóxico de Zimapán, en un documental

■ Muestra *canalseisdejulio* el abuso de trasnacionales hacia los recursos naturales

MARIANA NORANDI

■ 33

La conferencia sobre música alternativa, sólo buena intención

■ Buscan sacar de la sombra a nuevos talentos, pero nadie ofrece escucharlos, se quejan

■ 8a

columnas

EL DESPERTAR • JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ P.	6
BAJO LA LUPA • ALFREDO JALIFE-RAHME	12
A LA MITAD DEL FORO • LEÓN GARCÍA S.	14

opinión

FLAVIO SOSA VILLAVICENCIO	10
EPIFANIO DÍAZ SARABIA	15
ARNALDO CÓRDOVA	16
GUILLERMO ALMEYRA	16
ROLANDO CORDERA CAMPOS	17
ANTONIO GERSHENSON	17
MARIO DI COSTANZO	19
ÁNGELES GONZÁLEZ GAMIO	31
BÁRBARA JACOBS	5a
CARLOS BONFIL	11a

MAR DE HISTORIAS

La adivina

CRISTINA PACHECO

El Pasaje Lara hace muchos años era vecindad. Va de una calle a otra y tiene dos portones que, a pesar de la inseguridad, nunca se cierran. Lo que antes fueron viviendas hoy son comercios, pequeñas fábricas, talleres, consultorios, bodegas, bazares en donde lo destartado pasa por antiguo. Sus dueños trabajan en distintos horarios, algunos de noche porque durante el día se ocupan en oficinas, consultorios, escuelas, supermercados.

Las personas atraviesan el pasaje por distintos motivos: desde acortar camino o por simple curiosidad, hasta seguir a Tarsila. Se hace pasar por adivina. A cambio de 10 pesos lee en las palmas de los ingenuos oportunidades maravillosas que convertirán sus vidas miserables en las de empresarios exitosos y estrellas del espectáculo.

Como los vendedores ambulantes que cambian sus mercancías según las modas, Tarsila renueva sus mentiras frente a cada ingenuo. A ella le gusta hacer su trabajito a las puertas de nuestros establecimientos y cuando elige mi accesoria la oigo aunque no quiera. Me sorprende que esa mujer sea capaz de inventar tal cantidad de embustes, pero todavía más que haya tontos que se los crean.

De todos los que estamos instalados en el Pasaje Lara, a quien le va mejor es a Tarsila. Para hacer su trabajo no tiene que invertir ni un centavo; además no paga renta, luz, teléfono, impuestos, *mordidas* o composuras, mientras que nosotros sí. Por escasas que sean sus ganancias, se las lleva limpiécitas y esa es mucha ventaja.

II

Hace dos semanas, en la reunión que tuvimos para ver si contratamos vigilancia privada, Santino, el relojero, sugirió que le cobráramos una cuota a la adivina y la destináramos al mantenimiento del pasaje, que está pidiendo a gritos una fumigación. A todos nos pareció buena la idea lo del cobro, pero no hubo quien se ofreciera para informárselo a Tarsila. Me di cuenta de que en el fondo, aunque no creemos en sus poderes, tenemos miedo de contrariarla y que nos eche una maldición.

Sabás, el que vende fruta cubierta, propuso que eligiéramos por votación al mensajero. Como aquí todo se decide por unanimidad y algunos opinaron que eso iba a ser pura pérdida de tiempo, se descartó lo del

voto y quedamos en las mismas. Cada uno regresó a su negocio y nadie volvió a mencionar lo de cobrarle a Tarsila.

III

Ayer llovió tanto que ni las moscas se pararon por aquí. La única que entró en el pasaje fue Tarsila y sólo para guarecerse en el quicio de mi accesoria. Me dio pena verla allí, le pregunté si gustaba pasar y ella aceptó. Nunca la había tenido tan cerca. Lo que sea de cada quien, muchas quisiéramos tener su piel. Por hacerle plática le pregunté cuál crema usa y me dijo que ninguna, sólo unas gotas de aceite de oliva cada mañana.

No se me ocurrió qué más decirle. El aguacero seguía en grande y me arrepentí de haberla invitado a pasar. De pronto noté que se frotaba una pierna.

A PÁGINA 34

OTRA VÍCTIMA DE CHIMECOS



Pobladores del municipio de Chimalhuacán, en el estado de México, destrozaron e incendiaron un camión de transporte público de los denominados *chimecos*, pues la imprudencia del conductor causó la muerte a un niño ■ Foto René Ramón

RENÉ RAMÓN ALVARADO, CORRESPONSAL

■ 25